



ESTUDIO: OZEMPIC TAMBIÉN TIENE EFECTOS POSITIVOS EN LA ENFERMEDAD RENAL CRÓNICA

El fármaco para la diabetes Ozempic, que juega además un papel activo en la reducción del apetito y la bajada de peso, tiene también efectos positivos en la enfermedad renal crónica sumada a la obesidad, según un ensayo preliminar con 101 personas.

Dirigido por Hidido L. Heerspink, del Centro Médico Universitario de Groningen (Países Bajos), el estudio se ha realizado en Canadá, Alemania, España y Países Bajos.

Los resultados se publicaron en la revista Nature Medi-

cine y se presentaron simultáneamente en el congreso anual de la Sociedad Americana de Nefrología.

En el ensayo clínico aleatorizado doble ciego participaron 101 voluntarios (sin diabetes). La mitad recibió inyecciones de semaglutida -comercializada, entre otros, como Ozempic y Wegovy- durante 24 semanas, mientras que la otra mitad recibió un placebo.

El seguimiento descubrió que la cantidad de proteínas en la orina, una medida de resultado que indica el grado de

daño renal, se redujo hasta en un 52%, informa un comunicado de Groningen.

Además, se observó que el grado de inflamación renal disminuía en un 30%.

El descenso de la tensión arterial de los participantes fue tan importante como el que da un fármaco hipotensor y, en ellos, una medida clave de la insuficiencia cardíaca se redujo en un 33%. Los participantes también perdieron alrededor del 10% de su peso.

Para Heerspink, lo mejor de estos resultados es que el

fármaco tiene efectos directos e indirectos en los riñones.

Directos sobre los parámetros de inflamación del riñón, ya que reduce el tejido adiposo de alrededor, lo que disminuye la cantidad de proteínas en la orina. E indirectamente porque disminuye el peso y la tensión arterial de los participantes, explica el investigador.

EXPECTATIVA REAL

Todas las señales "son verdes" para probar este fármaco en un estudio a gran escala, concluye Heerspink.

"Me gustaría averiguar si puede reducir el número de diálisis o trasplantes de riñón y también si funciona positiva-

mente en pacientes con daño renal sin obesidad. Solo que ahora es muy difícil conseguir suficiente cantidad del fármaco para hacer los estudios debido a su popularidad sin precedentes", añade.

No es la primera vez que se analiza la posible eficacia de la semaglutida más allá de la diabetes y la obesidad. Por ejemplo, se está investigando para afecciones cardiovasculares y otras enfermedades.

De hecho, los científicos distinguidos con el Premio Princesa de Asturias de Investigación por los avances que han permitido el desarrollo de este tipo de fármacos consideran que se están abriendo nuevas

fronteras para que sus descubrimientos puedan ayudar a tratar enfermedades neurodegenerativas como el párkinson o el alzhéimer.

Daniel J. Drucker, Jeffrey M. Friedman y los químicos Jens Juul Holst y Svetlana Mochly-Nainson, cuatro líderes mundiales en el campo de la endocrinología, se encuentran en la ciudad española de Oviedo para recibir este viernes el galardón, que les fue concedido junto a Joel F. Habener.

"Estamos muy emocionados porque podría ayudar a combatir también enfermedades neurodegenerativas como el párkinson", reconoció Mochly-Nainson hace unos días. ❧